

# Mujeres de piedra

## El simbolismo de las esculturas femeninas en las casas del Eixample define a los grandes emprendedores

Las mujeres de piedra festonean el Eixample. Como denotó **Joan Bassegoda i Nonell**, en el presbiterio de la catedral gótica de Barcelona la luna aparece encima de la cabeza de la Virgen y cabría pensar que esta connotación femenina está en el origen de un gusto que se ha ido desparramando por la ciudad.

Marcada por el eclecticismo, el modernismo y el noucentisme, la Barcelona de **Domènech i Muntaner**, **Sagnier Villavecchia**, **Oliveras**, **Vilaseca**, **Bonet Garí**, **Eusebio Bona** o **Florensa**, entre otros, contó con la colaboración de muy buenos escultores. El *decorativismo* ha sido un rasgo distintivo de la arquitectura catalana con aportaciones notables ya desaparecidas como la de **Carles Torredell** en la que fue la casa de **Emili Juncadella**, en los palacetes de **Tomás de Lamadrid** y del marqués de **Puerto Nuevo** o en la casa de **Ignasi Coll Portabella**, que hizo fortuna como empresario en sectores tan dispares como los estambres y la cerveza, llegó a controlar el monopolio de las cerillas y presidió el Banco Hispano Colonial. Existen otros ejemplos más cercanos en el tiempo, recogidos en los anuarios del Fomento de las Artes Decorativas, como los herrajes del Casal del Ahorro o las actuaciones de **Jacint Cuyàs**. En el campo de los vitrales,

algunas obras de edificios desmantelados se conservan en el Museu Nacional d'Arte de Catalunya, mientras que los mosaicos de teselas se han mantenido en casas como la de **Josep Bertrand** o en los de **Lluís Bru** en el palacio del conde de **Fígols**.

En algunos momentos del gran maridaje entre industriales y arquitectos que alumbró el Eixample barcelonés, los escultores, simples artistas invitados, acabaron desarrollando un papel destacado. Fueron los casos de **Pere Carbonell**, miembro de la Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi,

### En el maridaje entre patricios y arquitectos de Barcelona, los escultores tuvieron un papel destacado

o **Joan Pujol López**. También se prodigaron los maestros de obras, como **Bertomeu Oller**, **Antoni Mora** o **Francesc Daura**, contratista en piedra de sillaría y labra. En el hemicycle del Palau de la Música existe un ejemplo paradigmático de esta colusión creativa entre el plano y el cincel: **Domènech i Muntaner** preparó los croquis que sirvieron de base a las figuras femeninas con instrumentos musicales, mitad piedra y mitad cerámica vidriada, obra de **Eusebi Arnau**, figura señera de la escultura deco-

rativa de los edificios barceloneses y germen de maestros posteriores, como **Gargallo**, **Frederic Marès** o **Enric Monjo**.

**Bassegoda i Nonell**, el conservador de la cátedra **Gaudí**, señala (véase *Dones de casa; les 200 millors imatges de dones a les cases de la Barcelona modernista*, editado y presentado por el jurista **Juan Alberto Valls Jové**) que el taller de escultura de la Sagrada Família utilizó moldes de yeso de figuras humanas (dos de ellas, las hermanas de **Joan Matamala** y **Ricard Opisso**) para representar a la Virgen de la Huida a Egipto o la Puerta del Rosario.

En menos de cinco décadas, desde el final del XIX hasta bien entrado el XX, Barcelona aderezó la bandera del modernismo a base de piezas escultóricas de figuras femeninas que representan las artes, las ciencias, la industria, el comercio y las leyes. Pero el funcionalismo no fue el único motivo de los escultores; hoy sobreviven algunas ofrendas neoclásicas a la feminidad, como los trabajos que dejó **Francesc Pagès** de la fachada de la antigua sede de Tabacos de Filipinas (Rambla esquina Pintor Fortuny), convertida recientemente en hotel por el grupo Núñez y Navarro. Este edificio fue la residencia particular de los **López i López**, marqueses de



**Comillas**, y la primera sede de la Compañía Transatlántica; después de una profunda remodelación, se convirtió en la sede de Filipinas incorporando en su fachada una escultura de **Marià Fortuny**. En la actualidad, el H 1898, que debe su nombre al año de la independencia de Cuba y Filipinas, ha mantenido el estilo neoclásico del exterior con la reinterpretación colonial del interior basada en la madera y las dobles alturas.

Muy cerca de la antigua Filipinas, en la fachada del teatro Principal, el itinerario seguido por **Bassegoda i Nonell**, desvela figuras de terracota; entre ellas, el busto de la que fue gran mezzosoprano **María Felicia García**, fallecida en plena juventud y conocida como la **Malibran** por su boda con un afamado banquero. En esta obra de **Bartolomé Ferrari** destacan la belleza y la elegancia, dos motivos algo alejados de la solemnidad laboriosa de las mujeres que dejó **Borrell i Nicolau** en el edificio de Foment del Treball Nacional, en la plaza Antoni Maura; las de **Vicente Navarro**, justo en frente, en la sede de Caixa Catalunya, o las de Jorba, el actual El Corte Inglés, en Portal de l'Àngel, aureolando el lema *Labor Omnia Vincit*.

En el citado libro *Dones de casa*, el civilista **Valls Jové** se interroga acerca de por qué fueron los mejores –**Eusebi Arnau** o **Josep Maria Subirachs**, entre otros– quienes esculpieron más de 200 mujeres en las fachadas de Barcelona. El profesor de De-

**JUAN ALBERTO VALLS JOVÉ.** Abogado barcelonés que ha pasado por consejos de administración de grandes empresas textiles y ha tomado parte en pleitos civiles de envergadura, fue uno de los fundadores del Club Comodín, el conocido germen del Cercle d'Economia

recho **Josep Joan Pintó Ruiz** (conocido letrado, ex presidente de la Caixa de Barcelona y de la Fundació La Caixa) fundamenta en parte el entusiasmo de los artistas en el dato de que la mujer barcelonesa ha destacado por su aportación al gran auge de la ciudad. Concernido por un enjambre de visiones masculinas hacia un mundo de mujeres admiradas y esculpidas en la piedra, **Pintó Ruiz** recuerda que Catalunya nunca utilizó el pronombre posesivo “de” para nombrar a la esposa; usufructuaria más que propietaria, la mujer casada es una figura autónoma en la *Compilació Civil* de 1984 y está exenta –gracias a la Constitución española– de la antigua “presunción Muciana” del derecho romano, en virtud de la cual todo incremento de patrimonio de la mujer se presumía regalo del marido. La igualdad bajo el imperio de la ley parece pues garantizada pero, para curarse en salud, **Pintó** cita un discurso de ingreso académico del notario y humanista **López Burniol** sobre los capítulos de la separación matrimonial.

Por su parte, **José Enrique Ruiz Domènec** identifica en las esculturas una *revisitación* del romanticismo unida al discurso tenue de la narración costumbrista de autores como **Emili Vilanova** (*Escenas barcelonines*) o **Narcís Oller** (*Pilar Prim*). El momento de los escultores y la piedra coincidió con la aparición de edificios como el de Correos o la Banca Garriga i Nogués de la calle Diputació, que hoy alberga la Funda-

**JOSEP JOAN PINTÓ RUIZ.** El veterano profesor de Derecho, líder honorífico de un despacho profesional que hoy comanda su hijo, desempeñó la presidencia de la Caixa de Barcelona (la llamada *de los marqueses*), tomó parte en la fusión con La Caixa y presidió la Fundació

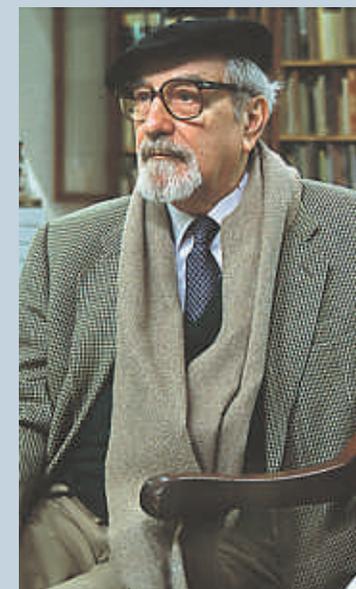


ción **Godia** y reúne la enorme colección del industrial **Francisco Godia**, ex presidente de la Cros. En ambos casos, los pilares sostenidos por mujeres expresan un “ordenado universo interior” o tal vez la humillación de soportar un enorme peso, como el del atlante que acompaña a la cariátide de la casa **Batló**, en el paseo de Gràcia.

El gesto delata si nos atenemos a los arcos del hotel Oriente o a la ofrenda de espiga en el bajorrelieve femenino de la pastelería **Escribà** de la Rambla. Ocurre lo mismo en las cabezas femeninas de la casa Argentina, también en el paseo de Gràcia, un edificio que fue propiedad de **Manuel Malagrida**, el indiano de Olot, que se hizo inmensamente rico explotando una gran fábrica de cerillas en Buenos Aires. También es explícito en los casos de esculturas de simbolismo concreto, como las representaciones de la Caridad en el hospital de Sant Pau. En algunos edificios, las figuras femeninas están rodeadas de escultura floral; aparecen portando arpas entre la hojarasca, como ocurre en los cuatro medallones de **Pere Carbonell** representativos de las artes e insertados en la fachada del último piso de la casa **Rodolf Juncadella**, en la rambla Catalunya. Su arquitecto, **Enric Sagnier i Villavecchia**, autor también de la casa **Roger Vidal**, acercó una parte de su obra a la edificación severa, justamente anterior al estallido modernista. La colaboración entre **Sagnier** y los **Juncadella** (Burés, Coma Cros, Hispano o Catalana Occidente, entre otras empresas) dejó detrás de sí una enorme estela en la que los edificios contaron muchas veces con la colaboración de escultores. Además, el gran arquitecto levantó para sus mecenas un panteón en el cementerio de Montjuïc y reformó el castillo de **Montesquiu**, en el Pirineo.



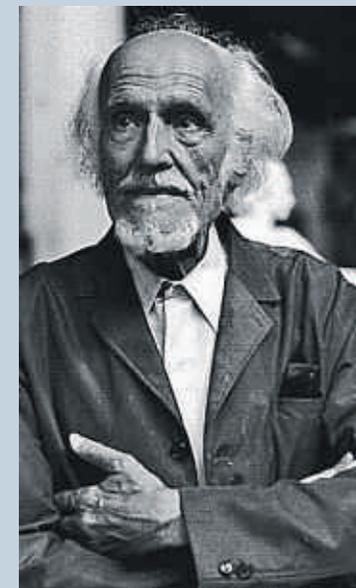
**JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC.** Director del Instituto de Estudios Medievales. Catedrático de Historia Medieval de la Universitat Autònoma de Barcelona, autoproclamado paseante y autor de obras como *El despertar de las mujeres* y *La ambición del amor*



**JOAN BASSEGODA NONELL.** Conservador de la cátedra Gaudí, académico de la Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi y la de Ciències i Arts de Barcelona y *fellow* del American Institute Architects, descubre las esculturas con los ojos del experto



**LUIS BUÑUEL.** El cineasta aragonés, citado por Valls Jové en el preámbulo de *Dones de casa*, fue un analista concreto del mundo femenino. En sus escasos paseos por la Barcelona del siglo pasado, el ojo de Buñuel descubrió esculturas y símbolos



**FREDERIC MARÈS.** Estudió en la Llotja y empezó con Eusebi Arnau. Fue un artista polifacético, con una obra escultórica basada en el modernismo, con cierta semblanza gótica. Colaboró en la restauración del monasterio de Poblet y creó el Museu Marès